

bien, pero puede ser (es verdad que en el congreso Quintero habló sin parar por cerca de 22 horas —y no hubo ninguna reacción frente a su “informe”—).

Sábado: las sesiones se abren temprano, pero el Comité Resolutivo no está listo para informar. Valadés y Quintero solicitan una sesión privada para aclarar las ideas de dos delegados quienes declararon en el congreso que el gobierno soviético había enviado “millones de rublos” a México y repetidamente afirmaron que había una “máquina comunista” desmoralizando al movimiento mexicano. Quintero declaró “no hay millones de rublos”. La información es aceptada. No se hizo nada más en todo el día. A las siete y media de la noche informa el Comité Resolutivo. El comité no presenta ninguna de las resoluciones comunistas. Valadés (comunista) subraya este hecho. Otro delegado protesta. Todavía otro delegado pregunta por qué sus resoluciones no fueron presentadas. Otro delegado opina que el Comité Resolutivo no ha actuado honestamente. Huitrón, respondiendo en nombre del Comité Resolutivo, declara que “el tanque comunista (el dinero ruso) está obstruyendo los trabajos del congreso”. Otros dos delegados anarcosindicalistas afirman lo mismo. El Comité Resolutivo es apoyado por la mayoría anarcosindicalista... El Comité Resolutivo recomienda sustituir una de las cláusulas en la Declaración de Principios por lo siguiente: “La CGT reconoce la lucha de clases y la acción directa como el medio para alcanzar el comunismo libertario; pero su aspiración es la libertad absoluta de todos los medios de vida”. Los comunistas atacan esta formulación, señalando la omisión del sistema soviético y la dictadura del proletariado; los anarcosindicalistas defienden la propuesta. El Congreso rechaza la propuesta del Comité Resolutivo (la única victoria comunista en el congreso).

Domingo: El Comité Resolutivo propone como primer punto en el estatuto de la CGT: “El Consejo Federal estará